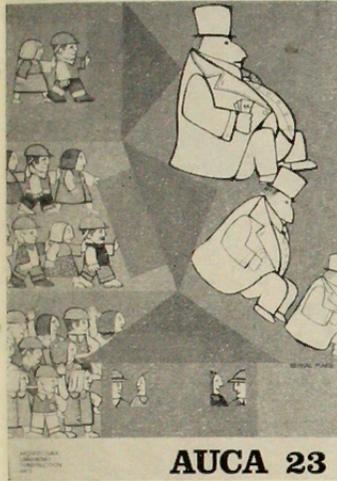


## ESTIMADO DIRECTOR:

El respeto que debemos a nuestra revista Auca y 15 años de mi labor profesional de exclusiva arquitectura social (ni un metro cuadrado de lujo y sí más de 600.000 m<sup>2</sup> de arquitectura social), me dirigen a Ud. para señalarle que desde hace casi 7 años nuestro único aliento y nuestro único refugio ha sido un órgano de divulgación y un instrumento de trabajo de mayor nivel: la revista de su dirección.



# cartas

## CONCEPCION

### Premio Municipal de Arte 1972

El jurado encargado de discernir el Premio Municipal de Arte 1972, compuesto por los señores: Iván Contreras, Tole Peralta y Augusto Iglesias B., en representación de la Ilustre Municipalidad, de la Universidad de Concepción y de la Fundación de Cultura, respectivamente ha otorgado su fallo. Para el presente año, consideró a la Arquitectura como una rama de las Bellas Artes y estimó que dentro de esa disciplina dos arquitectos destacaban en forma nítida, y que por sus merecimiento alcanzaban similar jerarquía.

Optó pues, el Jurado, por unanimidad de votos, otorgar el Premio de Arte del presente año, conjuntamente, a los Arquitectos Osvaldo Cáceres González y Roberto Goycolea Infante.

Cormu - Concepción

### Premio Maco Gutierrez

Premio anual de Arquitectura y Urbanismo, para la mejor realización de diseño arquitectónico en la región del Bío-Bío

#### PRIMER PREMIO:

BIBLIOTECA CENTRAL UNIVERSIDAD CONCEPCION

Arquitectos: Duhart y Goycolea

Asociados: Luis Soto y Ramón Jofré

EDIFICIO DE AULAS UNIVERSIDAD CONCEPCION

Arquitecto: Gozalo Rudolph

#### MENCION HONROSA:

ALDEA INFANTIL S O S (en la foto)

Arquitecto: Osvaldo Cáceres G.

EDIFICIO REMODELACION CATEDRAL

Arquitecto: Roberto Goycolea

Asociados: Luis Soto y Ramón Jofré

EDIFICIO GIRASOL

Arquitecto: Jorge Leroi

Nuestra contribución arquitectónica en el magnífico camino de la transformación nacional no es otro que redoblar el esfuerzo y aguzar la capacidad para poder ofrecer algo a ella.

No justificamos dentro del rigor que nos debemos y nos hemos impuesto la portada del recientemente aparecido N° 23 que presenta a nuestra revista ridiculizando el proceso de transformación nacional.

Sólo reconozco mi presencia como arquitecto al lado del fondo mismo de los problemas, junto al punto que brotan las soluciones.

Auca no es un "Viejo Verde" o "Cosquillas", Auca tiene por su historia otra responsabilidad social y reclamo para ella el lugar que se le debe.

Saluda a Ud. respetuosamente.

Ramón Delpiano Pérez-Canto

#### RESPONDE EL AUTOR

Se interpreta mal la portada de Auca 23.

Primero: porque es una imagen voluntariamente satírica, que nada tiene que ver con el humor erótico al que alude el arquitecto Delpino.

Segundo: el tema de ese dibujo es la participación de las masas, incluidas en la base del proceso, para la transformación del concepto vivienda-mercancías. Es por eso que el hombreco del billete se desplaza progresivamente a la derecha del cuadro.

Juan Bernal Ponce

## LA FALACIA DE LA CONSTRUCCION STANDARIZADA

La casa de sus sueños, y para la cual Ud. ha juntado sus ahorros, puede terminar siendo —más que la realización de sus sueños— una camisa de fuerza. Y esto antes de que termine de pagar los dividendos.

La razón de esto es simplemente debido a que todos —o casi todos— los programas habitacionales que se proyectan en el presente, no toman en consideración el futuro, factor éste que está presente en la dinámica tecnológica y socio-económica que nos rodea. Los métodos tradicionales de construcción fallan al no llevar incorporados elementos flexibles que se puedan acomodar a las cambiantes necesidades o requerimientos del individuo.

La obsolescencia de casi todos los grupos habitacionales está virtualmente garantizada como consecuencia del acelerado cambio en nuestros estilos de vida. La duración de las casas construidas hoy en día —para no mencionar los plazos de pago— superará con creces su período de utilidad funcional. Aún cuando el futuro propietario pudiera participar en el diseño de su propia casa, tal acción probablemente no ayude a resolver el problema. Primero porque es raro que el individuo pueda trasladar sus propios requerimientos y necesidades a una realidad habitacional. Segundo, porque cada uno tiende a interpretar sus necesidades en base a experiencias sin tomar en cuenta los cambios que depara el futuro.

Tradicionalmente, el rol del arquitecto era interpretar las necesidades de sus clientes, y construir de acuerdo a esas necesidades.

Hoy en día, los altos costos y la gran demanda por casa propia, conlleva la interpretación de las necesidades de las masas, en base a promedios estadísticos. Promulgados con la mejor de las intenciones, estos "standards" derivados estadísticamente, a menudo tienen poca —o ninguna— relación con las diferenciadas necesidades o deseos del individuo.

Es así, que el arquitecto, incapaz de comunicarse con los eventuales consumidores de construcciones en masa —conjuntos habitacionales— a menudo puede caer en la tentación de intuir las necesidades de los usuarios, imponiendo sus propios valores y necesidades sobre aquellos para los cuales debe construir.

Y a medida que las generalizaciones sobre 'necesidades' aumentan, el discomfort del usuario aumenta proporcionalmente, especialmente en aquellos sectores tradicionalmente marginados. Esto es evidente —como norma general— en los conjuntos habitacionales del sector público (y privado) donde la estandarización de diseños conduce a una pobre relación del individuo con un grupo familiar y con el medio ambiente.

La falacia de la construcción estandarizada es evidente en algunos casos, donde conjuntos habitacionales en altura, u horizontales, se han transformado —o están transformando— rápidamente en ciudadelas vastamente deterioradas no muy diferentes, en esencia, a las denominadas "poblaciones callampas".

La diverso de nuestra individualidad se proyecta en nuevos estilos de vida, cambiantes gustos, diferentes conformaciones de los grupos familiares, y aún estructura de las mismas. La "producción en masa" de viviendas, concebida como una "solución paquete" difícilmente puede proporcionar un medio ambiente aceptable para las siempre cambiantes necesidades humanas. La construcción estandarizada de hoy inminentemente lleva consigo los "conventillos" o "callamperíos" del mañana.

Las soluciones deben buscarlas los estudiosos de la materia. Pero no sería aventurado predecir que para evitar la obsolescencia se diseñen y construyan viviendas de menor duración (eliminables), o de un sistema constructivo tal que permita una fácil adaptación de acuerdo a las cambiantes necesidades y deseos de los usuarios.

Diulio Tonini Lépori

